



CARTA PASTORAL
“LA PAZ ES NUESTRA RESPONSABILIDAD”
CONSEJO LATINOAMERICANO DE IGLESIAS (CLAI) GUATEMALA
EMITIDA EN LA II ASAMBLEA GENERAL CELEBRADA EL 24 DE NOVIEMBRE DE 2009

La Indiferencia

“Y el Señor dijo a Caín ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió:
No sé ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? (Génesis 4:9)

En gran manera y con mucha preocupación, notamos que la situación y contexto del relato señalado en el libro del Génesis se repite actualmente, tanto a nivel individual como social, en nuestro medio guatemalteco. Es innegable que la situación de violencia ha rebasado en sobremanera la capacidad de control de las esferas correspondientes, y más preocupante aún, la forma en que nos hemos ido acostumbrando a vivir con la vorágine violenta de todos los días. Los medios de comunicación nos dan cuenta a diario de esa ola de violencia que enluta constantemente los hogares guatemaltecos y pareciera que esto ya no nos causa sorpresa.

Tenemos que señalar el hecho fundamental de que poco a poco la indiferencia ha ido ganando terreno en la actitud de hombres y mujeres que con temor, han buscado refugio en sus mundos individuales.

Después de muchos años de guerra, se consolidó una conducta personal de desconfianza, y a pesar de haber alcanzado la finalización del conflicto armado, aún no hemos podido llegar a un verdadero equilibrio de vida que nos permita la experiencia de convivir en paz.

Llama considerablemente la atención el texto bíblico señalado en Génesis 4:9, pues pareciera que nos estuviéramos convirtiendo en los nuevos “Caínes”. El temor a que nos pueda alcanzar una parte de la violencia nos hace refugiarnos en nuestros propios mundos de seguridad, importándonos muy poco, y a veces nada lo que le pueda suceder o lo que le sucede a nuestro prójimo. La sangre que se ha derramado, y el sufrimiento de tantos hogares guatemaltecos reclama de nosotros y nosotras una denuncia profética y un llamado a la paz.

Un Llamado a la Búsqueda de Paz

“Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre”. (Isaías 32:17).

Obviamente uno de los factores que genera violencia ha sido una estructura social que evidencia una brecha muy grande entre ricos y pobres, y que ha generado la ausencia permanente de un sistema justo en la relación entre guatemaltecos.

La paz no la vamos a conseguir a través de mandatos, leyes, prescripciones o decretos; la paz vendrá a nosotros y nosotras mediante un cambio de estructuras sociales que permitan una oportunidad que legitime el derecho a la vida. Actualmente pareciera que se legitima el derecho a la “no vida”.

El texto bíblico de Isaías nos señala claramente que el fruto principal de la paz es el “reposo y la seguridad para siempre”. Es eso precisamente de lo que adolecemos en Guatemala, si no tenemos paz, tampoco tendremos reposo ni seguridad.

Nuestro llamado va dirigido principalmente a todos aquellos y a todas aquellas que tienen en sus manos la posibilidad de hacer de nuestra sociedad guatemalteca una sociedad más justa. También va dirigido a todo el pueblo en general, para que no se pierda la esperanza y el derecho a vivir la vida en paz.

Como cristianos y cristianas, nuestra fe nos permite hacer al pueblo de Guatemala un llamado a la reconciliación, un llamado a volver nuestro rostro a Dios: “Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”. (2Cor. 5:20).

Finalmente, y en el marco de la celebración del Día Mundial de la No Violencia contra la Mujer, saludamos a todas las mujeres y hombres de buena voluntad, que luchan constantemente por el respeto a la vida, manifestamos nuestro enfático rechazo a todas las formas de violencia, actos violentos y abuso de poder que denigran la dignidad humana de las mujeres y de los sectores vulnerables de la población.

Que Dios en su infinita misericordia nos bendiga hoy y siempre.

Guatemala de la Asunción
Noviembre 24 del 2009.

¡Por el respeto a los derechos de las Mujeres, las iglesias y organismos ecuménicos que participamos en el CLAI-Guatemala decimos ¡No a la violencia contra las mujeres!